

A salvo los inversionistas locales

Por SILVIA LICHA
De El Nuevo Día

LA MASACRE financiera que se suscitó en la Bolsa de Valores ayer cuando el promedio industrial Dow Jones cayó más de 500 puntos, no destruyó las fortunas de los inversionistas puertorriqueños debido al carácter conservador de sus inversiones, dijeron ayer expertos del mercado local.

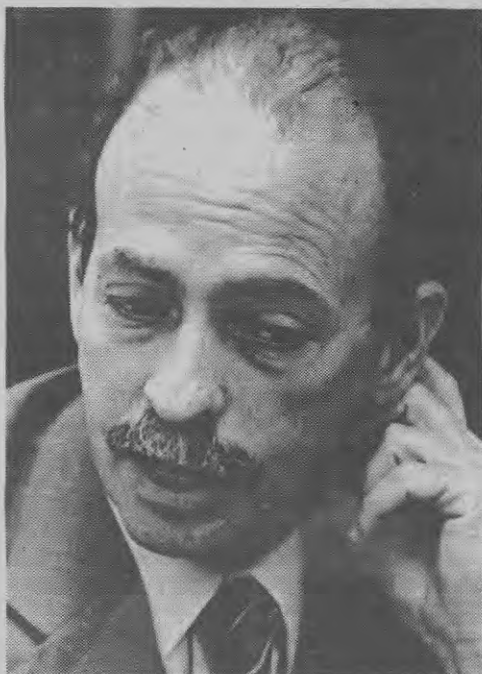
Mientras los que "juegan" el mercado de acciones en el Continente trataban ayer desesperadamente de controlar sus pérdidas, muchos inversionistas puertorriqueños ni llamaron a sus corredores para ver lo que estaba pasando. "Aquí todo ha estado tranquilo, no hemos visto pánico ni histeria", dijo Miguel Ferrer, presidente de Paine Webber Puerto Rico Inc., durante una entrevista telefónica. Ferrer también ofreció su explicación para la calma que al parecer prevaleció entre los inversionistas locales. "En Puerto Rico el efecto (de la caída) no es tan monumental como en el resto del mundo por la naturaleza de las inversiones", señaló.

El típico inversionista puertorriqueño, en vez de poner su dinero en la Bolsa de Valores, ha invertido en bonos exentos o en hipotecas Ginnie Maes, indicaron los expertos. Y por lo menos una inversionista entrevistada pareció conformarse con la norma. "Yo necesito un ingreso mensual", dijo ayer una persona que trabaja en el campo de la música. "Así que yo tengo mi dinero en bonos, en un 'mutual fund' de bonos y en Ginnie Maes y así me aseguro

"Aquí no he visto a nadie vender con pánico. Los corredores han estado llamando a los clientes para decirles lo que está sucediendo", indicó. Lejos de evidenciar pánico, muchos de los clientes expresaron su interés por comprar acciones, dijo Garity. Pero hasta ayer, Kidder no le estaba recomendando a sus clientes que compraran las gangas que se suscitaban en el mercado. "En esta clase de ambiente sin precedente, es mejor sentarse para atrás y esperar", apuntó Garity.

SEGUN OPINO Garity, muchas de las acciones que bajaron vertiginosamente ayer todavía podían sufrir una baja adicional al tener que ejecutarse muchas de las llamadas "margin calls". Estas ocurren cuando las casas de corretaje le indican a los clientes que han comprado sus acciones a crédito (o al margen) que tienen que invertir más dinero en las cuentas o vender sus valores. Esa acción se toma para cubrir el déficit que resulta de una baja en el valor de las acciones. Si eso sucede, dijo Garity, las acciones se podrían deteriorar aún más. "Creo que pueden recibir un daño severo por las ventas de margen", dijo.

Benavides no hizo mención de los "margin calls" pero también concurre con Garity. "El pánico reinante permite predecir que este mercado podría bajar más", indicó. Dean Witter estaba aconsejando ayer a sus clientes que liquidaran sus posiciones de acciones para invertir en bonos y notas del Gobierno federal. De hecho, el mercado de bonos del Gobierno federal fue el único



"Aquí todo ha estado tranquilo, no hemos visto pánico ni histeria", señaló Miguel Ferrer, presidente de Paine Webber Puerto Rico Inc., al explicar que el inversionista puertorriqueño utiliza preferentemente otros instrumentos como bonos exentos o hipotecas Ginnie Maes

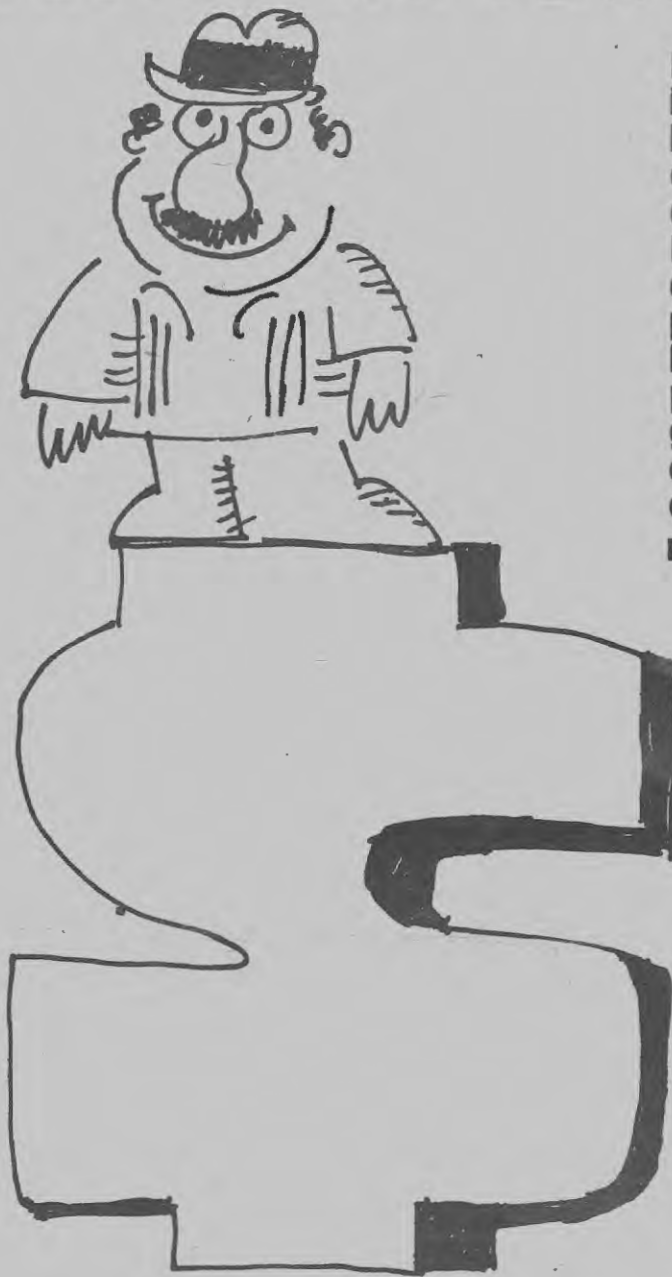
que mis cheques me van a llegar mensualmente", añadió. Las únicas acciones que poseyó, las vendió hace unos meses, "a muy buen precio. Definitivamente tuve una ganancia", dijo.

Raúl Benavides, gerente general de la oficina local de Dean Witter, concurrió con la apreciación de Ferrer. "La mayoría de nuestros clientes están en 'fixed income' (valores que rinden una tasa fija y por lo tanto se conocen como valores de ingreso fijo)", dijo Benavides. "En acciones no tenemos muchos clientes, gracias a Dios", añadió.

Tom Garity, gerente general de Kidder Peabody en Puerto Rico, también dio fe de que la situación local estaba bajo control.

que sostuvo una recuperación ayer, cuando miles de inversionistas se apresuraron a invertir en los valores del Tesoro federal, que ven como una inversión segura y a prueba de recesión.

Sin embargo, no todos los inversionistas puertorriqueños escaparon sin lesiones ayer. "Hay un grupo que se va a ver bien afectado", dijo Lázaro Fernández, gerente general de Prudential Bache Securities. Otras firmas de corretaje concurren con la observación de Fernández. "Aquí hay mucha más gente en el mercado de bonos, pero hay un por ciento que estaba jugando el mercado de acciones", dijo Cuco Colón, gerente general de la oficina local de E.F. Hutton. "La gente empezó a coger confian-



El típico inversionista local es más conservador que el de EE.UU., por lo que las pérdidas no han sido en el país tan graves como en el continente

za en el mercado de acciones", agregó. En ese grupo están incluidos los inversionistas puertorriqueños que habían invertido en fondos mutuos de acciones. A esos clientes, Prudential Bache les recomendó que se salieran de esas inversiones. "Se les estaba aconsejando liquidar (sus posiciones) y parquear (el dinero)", dijo Fernández, quien aseguró que "la devastación continúa".

Mientras tanto, los valores de los bancos locales y otras empresas puertorriqueñas de acciones también se vieron afectados, pero no al grado en que se vieron afectadas las acciones de las grandes compañías multinacionales.

Al final del día de ayer, la acción del Federal Savings Bank (anteriormente Bayamón Federal) que llegó a comprarse a \$26 a principios de año, había bajado a \$12 por acción. La acción del First Federal, que se vendió a \$11 en enero de este año cuando el banco se convirtió de mutualista en institución pública, bajó a \$7 por acción. La acción del Ponce Federal Savings fue la más baja de todas con un precio de \$6.25. Pero la acción local que más bajó ayer fue la de la Puerto Rican Cement, que perdió cinco puntos para terminar en \$22. "No hay razón para eso", dijo Garity. "Es sencillamente que había vendedores y no había compradores".

LA ACCION de la cadena Pueblo también bajó más de cuatro puntos para terminar en un precio de \$18.50, mientras que las del Banco Popular y Banco de Ponce terminaron respectivamente a un precio de \$26.75 y \$24.75.

Pero la caída de los bancos locales no se asemejó ni remotamente a la caída que sufrió la acción de los bancos continentales. Citicorp, por ejemplo, terminó ayer a \$37 la acción luego de sufrir una enorme baja de 16 1/8 y la acción del Chase llegó a \$28 luego de una baja de \$8.75. Fernández de Prudential Bache indicó que la caída mucho más recatada de los bancos locales se debió a varias razones. "El puertorriqueño no es vendedor y mucho menos con pérdidas", dijo, refiriéndose a la costumbre local de comprar acciones bancarias para largo plazo. "No te olvides que aquí las grandes fortunas profesionales se crearon a través del Popular y el Ponce".

Otra razón que influyó para controlar la caída de las acciones locales es el hecho de que éstas se mercadean en el mercado "over the counter" de la NASDAQ (la National Association of Securities Dealers Automated Quotations). "El mercado 'over the counter' se sostiene bastante más", dijo Fernández.